

CENTROAMERICA: DISCREPANCIA EN CANCUN

Inés Ma. QUILES*

Se dice que en la conferencia de Cancún, se presentará la problemática real de los países en desarrollo, tratándose por un lado, de dirigir la discusión a los aspectos más apremiantes en cuanto a la situación económica que les aflige y de otro lado, se presentarán las propuestas de los países desarrollados para enfrentar estos problemas. Es decir, se ha llegado a un consenso sobre la necesidad de solucionar el orden económico internacional que se ha convertido en un área problemática común.

En ambos grupos se suscitarán discrepancias al interior de los mismos; los del Norte ya no forman un bloque homogéneo como lo formaban hace unos meses atrás. Este bloque relativamente homogéneo ha sido roto por Francia. La posición francesa en el orden económico (que de alguna manera se va a expresar en conflicto con Estados Unidos y con Inglaterra principalmente), pretende de acuerdo a lo señalado por Mitterand, tratar de lograr una autarquía tecnológica, lo que se traduciría en la disputa por los mercados tecnológicos con los Estados Unidos para quienes la tecnología, es algo más que seguidora de las necesidades de la industrialización, es instrumento de dominio. Además está en marcha la modificación definitiva de las bases de la industrialización que ha sido dominante no sólo en los países capitalistas desarrollados sino también en muchos de los países socialistas. El líder francés ha pretendido llevar una política que tienda a dar un fortalecimiento al Estado, pero al mismo tiempo proponiendo una descentralización muy importante

* Investigadora del IIEc-UNAM.

para sacar del estancamiento a Francia y de otro lado, ligar los intereses de Francia a los países menos desarrollados.

Los países del Sur, coinciden con Mitterand en que el Estado debe tomar una posición más agresiva, más decisiva, para lograr un crecimiento económico mayor. Pero dentro de los países del Sur, están los países latinoamericanos, los cuales han manifestado sus diferencias internas en cuanto a su política exterior, que se manifiesta en estos momentos en cuanto a la actitud asumida por varios países respecto al conflicto en Centroamérica. Algunos han manifestado su adhesión a la política de la administración Reagan para esta región. Otros como México han criticado esa política y han manifestado su descontento con la ayuda militar que se le está dando a la junta militar de El Salvador y a Guatemala.

Los sucesos en El Salvador y Nicaragua inquietan al imperialismo. Eso entre otras cosas, ha provocado el surgimiento del "nuevo plan de ayuda" (Mini plan Marshall), para la región centroamericana. Esa ayuda intenta controlar el orden económico, político y militar. En el caso de Centroamérica, la ayuda militar aparece en primer lugar particularmente en El Salvador donde el objetivo central es contener la lucha popular.

La necesidad imperialista de contener el avance popular es evidente. La lucha revolucionaria en El Salvador y Guatemala, la marcha de la revolución sandinista, los empeños de seguir adelante en la afectación del capital monopolista norteamericano en Granada y la amistad y colaboración con los pueblos que se han liberado en el Caribe, de la República Socialista de Cuba provoca la agresividad del imperialismo norteamericano, pues indican un debilitamiento de su hegemonía en la región.

Eso no significa que su injerencia en otros órdenes se haya eliminado. Empero predomina la política belicista e injerencista, la utilización que hace Estados Unidos de Puerto Rico al hacerlo instrumento de su política agresiva en Centroamérica y el Caribe. La fuerte presencia militar que mantiene en la Isla es un elemento de apoyo para atender los posibles conflictos que surgen en la región.

En este sentido creemos, que en Cancún no habrá acuerdos que puedan sacar a Centroamérica de la grave situación política que vive. Para ello, sería necesario que los países latinoamericanos que asisten a la reunión hiciesen un esfuerzo por dejar de lado sus diferencias y hacer sentir su presencia en el plano político tomando el acuerdo de hacer respetar la determinación de estos países de seguir por el rumbo de la revolución y los cambios sociales.

Pero esto es imposible si se toma en consideración la proliferación de dictaduras militares apoyadas por Estados Unidos, como en Brasil, Argentina y Chile, que siendo potencias regionales podrían apoyar la posición política propuesta por México y Francia, sin embargo lo más probable es que apoyen la escalada armamentista e intervencionista de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe. De allí que exista pesimismo respecto a que en la cumbre de Cancún se encuentren soluciones factibles para resolver en favor del pueblo la crisis de Centroamérica.